

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PAVIA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matias Mascaro.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

SENADO.

TRIBUNAL DE JUSTICIA.

CAUSA DEL EXCMO. SEÑOR DON AGUSTIN ESTEBAN COLLANTES Y CONSORTES.

(CONTINUACION)

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): El testigo que se ha retirado puede entrar a declarar.

Verificado así, procediose al

Nuevo interrogatorio del testigo don Nicolás Fernandez de Rojas.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): Puede el testigo manifestar ahora si reconoce de quién es la letra de la real orden de 28 de agosto?

El testigo: Responderé. Con la mayor escrupulosidad he estado examinando todos los expedientes de la letra, todas las partes que la constituyen, y si bien me afirmo en que es una letra que he visto mas de una vez, me es todo punto imposible determinar la persona a quien corresponde. Porque los calígrafos, para determinar que la letra es de Fulano, necesitan tener una con que comparar, y naturalmente es imposible que yo pudiera decir es de Fulano de Tal, no teniendo con cual comparar. Pero repito que la he visto otra vez, sin que pueda decirse si es de escribiente o de otra categoria, o de una persona extraña al ministerio.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): No hallar el testigo difícil conocer una letra y al mismo tiempo decir que no sabe de quién es?

El testigo: No lo encuentro difícil, como no hallo que lo sea, ver fisonomías en la calle, de personas que se conocen, y que no se sabe quiénes son.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): Se va a proceder a la lectura de dos números del periódico titulado el *Heraldo*, y de un pasaporte, presentados por via de prueba, para hacer el uso que estime conveniente la defensa del señor Collantes.

El Sr. Cortina (defensor de don Agustín Esteban Collantes): Pido la palabra.

Para evitar una molestia al tribunal, pido desde luego que de ese número del *Heraldo* se lea únicamente un pequeño párrafo en que se dice que la salida del ministro fué en 20 de junio, y su vuelta o llegada en 21 de dicho mes; y del «*Vaya*» dado a un correo de gabinete, que se lea tambien la fecha de la salida, la de llegada a Palencia, la de la salida para Corrión de los Condés, el día de la vuelta de este pueblo a Palencia, y el de la salida de Palencia para Madrid.

Leídos en efecto por el señor secretario los documentos que antes se citan, dijo:

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): Si no se pide la lectura del escrito de acusación, tiene la palabra la comisión para sostenerla verbalmente.

El Sr. Calderón Collantes (de la comisión acusadora): Señores, el Congreso de los diputados nos ha confiado el honorífico aunque penoso encargo de sostener ante este alto cuerpo, hoy constituido en tribunal de justicia, la acusación decretada contra el ex-ministro de Fomento don Agustín Esteban Collantes, el ex-director de obras públicas don José María Mora, el ex-administrador del canal de Manzanares don Juan Bautista Beratarrecheta y don Ildefonso Mariano Luque; y al cumplirlo pedimos al Senado que se sirva condenarles, con arreglo a lo prescrito en los artículos 226, 227, 450 y 232: a los tres primeros como funcionarios públicos que cometieron el delito de que se les acusa, con abuso de sus funciones, a las penas establecidas por los mismos y consignadas en la acusación escrita; al último, don Ildefonso Mariano Luque, como particular que era sin carácter oficial cuando cometió el delito, a juicio de la acusación, en la que establece el segundo de los citados artículos, o sea el 227; y a todos ellos en las penas accesorias señadas en los artículos 55, 56, 19, 115, 25 y 46 del código penal vigente, entre las cuales se halla muy principalmente la in-

demnización al Estado de los 975,000 rs. en que fué defraudado, con mas los intereses legales vencidos desde que se verificó la defraudación, con arreglo a lo expresamente dispuesto en la ley de contabilidad del reino.

Señores senadores, siempre seria para mí grave y solemne el momento en que tuviese que dirigir mi palabra al Senado español. El alto y profundo respeto que me merecen las grandes ilustraciones que en él tienen su natural asiento, heredadas las mas de gloriosos ascendientes y progenitores, adquiridas las otras con servicios y merecimientos propios, bastaria para que yo estuviese, como estoy, real y profundamente conmovido.

Pero a estas circunstancias, se agregan hoy otras no menos notables: la índole de la causa, primera de su especie formada en España, a lo menos que ha llegado a este periodo, y jojalá pudiera decir tambien que la última. La especulación pública, grandemente escitada por ella, de tal modo que apenas han bastado para separarla de este negocio los graves sucesos que se están verificando en una parte de Europa, y los que tal vez se extiendan por toda ella; y sobre todo, la inmensa responsabilidad que nos ha impuesto el cargo honrosísimo, el mas honroso que a sus individuos puede confiar un Congreso de los diputados, cargo que por mi parte, no tengo esperanza de poder desempeñar dignamente.

Yo hubiera deseado que personas mas dignas llevasen la palabra a nombre de la comisión. Yo me escusé con sinceridad ante el Congreso, pero el deber no se renuncia: se renuncian los derechos y los deberes se cumplen; por esta razon tengo yo en este momento la alta honra de dirigirme al tribunal.

Esta es tambien la primera vez que el Senado por su parte, con arreglo a la Constitución de la monarquía, va a ejercer esta alta, esta eminente magistratura nacional; magistratura, señores, conocida ya en la antigua Roma, practicada posteriormente en la vieja Inglaterra desde hace siglos, y extendida después a cuantas naciones europeas se rigen por el sistema constitucional; porque siempre se ha creído que ciertos delitos, o por su naturaleza, gravedad y trascendencia, o por la posición de las personas que en ellos estaban comprometidas, exigían cierto carácter de elevación de miras, de independencia, de estabilidad, que en vano se buscaría en ningún otro cuerpo.

Y si esas Asambleas, señores, antiguas y modernas, se han hecho dignas de la confianza que en ellas habia depositado el país; si han correspondido dignamente a las esperanzas de la patria, las pruebas por las cuales pasaron fueron tan duras, tan duras como la por que hoy está pasando el Senado español. Tambien ellas, señores senadores, tuvieron que juzgar a ex-ministros de la Corona, a compañeros suyos, a los que se habian sentado en sus mismos escaños, tomando parte en la formación de las leyes; a los que por muchos años habian estrechado sus manos como amigos íntimos y cordiales en todos sentidos; y sin embargo, a todos los sentimientos de amistad, de conmiseración a los mas generosos, a los que tienen mas entrada en las almas nobles, a todos se sobrepujó un deber, un sentimiento: el sentimiento y el deber de la justicia, sin el cual las sociedades no tienen base firme en que apoyarse. (Rumores de asentimiento.)

Yo tengo la íntima confianza (¿qué digo, confianza?), seguridad completa de que el Senado español no se mostrará menos digno que esas Asambleas a las cuales acabo de aludir; que tan bien como ellas sabrá sofocar en su pecho todos los sentimientos que por otra parte las almas generosas de los señores senadores se complacerían en poder darles entrada.

Pero sin embargo, yo no puedo menos de permitirle dirigir humilde y respetuosamente una observación al Senado: Seré muy parco, porque creo que debo serlo: altos respetos y elevadas consideraciones me lo indican. El fallo de hoy, cualquiera que sea, tendrá consecuencia incalculable en el porvenir; mediten los señores senadores lo que su deber exija de ellos, y yo estoy seguro de que lo cumplirán. Nada mas sobre esto.

Antes de entrar en el fondo de la cuestión debo hacerme cargo de algunas observaciones que he oído (no aquí), porque tengo la desventaja,

justa por otra parte, la acusación de ser la primera que habla, y de no tener por consiguiente argumentos concretos a que contestar, sino únicamente por lo que ella presume que podrá decirse en apoyo de los acusados y tambien por lo que en una ocasion muy solemne dijo el primero de ellos y único que en ella habló, que es el señor Esteban Collantes.

Debo hacerme cargo tambien de lo que fuera de aquí se haya dicho, en cuanto conduzca al esclarecimiento de los hechos, y sobre todo a fijar la naturaleza del debate.

No es un juicio político, no es un proceso político, ni se roza para nada absolutamente con los intereses, ni con los principios, ni con el porvenir de ningún partido, oida ninguna fracción, el que hoy está sometido a la alta deliberación del Senado (y cuando a este cuerpo me refiera en lo sucesivo, entiéndase de una vez para siempre que hablo del Senado constituido en tribunal de justicia).

No es un proceso político; el Congreso de los diputados de la nación así lo declaró, y bien sabe que no hay ningún artículo en la Constitución, que no hay ninguna ley del reino que ponga límite a la iniciativa que tiene para acusar a los ministros siempre que lo crea justo; y si hubiera sido su intención establecer contra cualquiera de ellos una acusación política, independencia y dignidad tienen para haberlo hecho. Así, pues, cuando el Congreso de los diputados declaró que acusaban por un delito común, que era una acusación completamente común la que formulaba contra el ex-ministro de Fomento don Agustín Esteban Collantes, nadie tiene derecho a ponerlo en duda; quien tal haga inhere una grave ofensa al carácter moral de aquel cuerpo, que comparte la potestad legislativa con la Corona y con el Senado; nadie tiene derecho para poner en duda la sinceridad de sus actos. Yo he dicho que no es acusación política, que no quiere darle un carácter político, que es una acusación común, tan común, señores, que si no mediara la persona de un ex-ministro, en vez de ocuparse este alto y respetable cuerpo, ocuparía únicamente a un juez de primera instancia.

Si por ventura, o por desgracia, fuera de aquí se ha querido dar a esta acusación, a este proceso, un carácter político, eso no ha podido tener otro objeto que el de rodearle de las simpatías que toda causa política, cualquier que ella sea, tiene, mas o menos arraigadas e importantes y que todo hombre honrado niega a un delito común como el de que se trata. Por eso interesa mucho a la acusación que quede perfectamente establecido que no es culpa suya ni del Congreso el que fuera de aquí tal vez se haya querido imprimir a este asunto un carácter de que absolutamente carece.

Así es que yo no me permitiré decir ni una sola palabra (creyendo cumplir en esto con las intenciones del Congreso que me honro con su confianza), ni sobre la política y actos de los partidos que han sido gobierno, ni sobre otras personas mas que sobre las cuatro que juegan en este debate.

Se ha dicho tambien que estos procesos tienen el gravísimo inconveniente de que suelen provocar o ser precursores de revoluciones. No, señores; frecuentemente se confunden en la historia los efectos con las causas. No son estos procesos los que suelen provocar las revoluciones, no; es la corrupción profunda que ellos revelan en la sociedad. ¿Qué importaría, señores, que el síntoma no se presentase, si el mal existía en las entrañas de la sociedad? ¿Qué importaría que no hubiese procesos, si las causas que los produjeran existían realmente en el seno de la sociedad?

No vale, pues, tampoco este argumento.

Tambien se dice: eso interesa altamente el principio de autoridad en que no sea condenado un ministro de la Corona por delitos de esta clase. Yo reconozco, señores senadores, que seria mucho mejor que estos ejemplos no se ofreciesen a la sociedad, lo reconozco; pero esto mismo, ¿no puede decirse de todos los delitos? No seria mucho mas moral, mucho mas edificante para los pueblos que no se les presentara ni siquiera un ejemplo de criminalidad? Y sin embargo, si se les presentara, ¿dejarán para suprimir el escándalo, para borrarlo siquiera, de imponerles el condigno castigo?

Yo no conozco ningún crimen mas execrable

que el parricidio en el orden natural y social, y el regicidio en el orden político. Pues bien; porque esto sea desconsolador, porque esto sea para todos sumamente triste, si llegaran esos crímenes, si hay quien quebrante las leyes de la naturaleza, si hay quien quebrante la ley de respeto y obediencia, el regicidio, señores, que casi puede compararse con el parricidio, porque hijos somos de nuestro soberano, y le debemos respeto y obediencia como a nuestros padres, y en el orden político mas que a nuestros padres. Que debemos a nuestro soberano; si de hecho existe un parricidio, habrá alguno que diga: «hagamos como que no lo vemos y no lo condenemos». Porque sea muy doloroso siempre el ejemplo del parricidio y del regicidio hasta el extremo de que ha habido algunas legislaciones en Europa que han creído que no debían comprender estos delitos en sus respectivos códigos y que valía mas omitirlos que no que se viera que habia quien podía atentar contra la vida del monarca, una vez que existen delitos, de ese género, habrá quien diga que para evitar el escándalo, debemos dejarlos impunes?

No, señores, esto seria añadir al escándalo social que causó el delito, el escándalo inmensamente mayor de la impunidad. Bien seria que no saliesen estas cosas de la superficie de la sociedad; que estuviesen sepultadas en su fondo; bien seria que el público jamás tuviera que ocuparse de estos delitos que conmueven profundamente la conciencia pública. Pero si el escándalo viene, si el delito se comete, ¿habrá que añadir al escándalo producido por el delito en la sociedad, el escándalo de la impunidad? Sobre todo, señores, estos no son argumentos que puedan tener fuerza ante un tribunal de justicia. Eso seria bueno cuando se tratara de constituir el derecho; eso seria bueno para saber si ciertos delitos, si ciertas acusaciones podían tener cabida en el orden civil; eso seria bueno para borrar ciertos delitos de la legislación penal como han hecho otras naciones; pero al Senado le basta saber que en el código se castigan todos los delitos, lo mismo los de los ministros que los del último ciudadano español; que aquellos tienen penas mas graves, y con justicia mas graves por lo mismo que son mas altos sus deberes.

El hecho, señores, puede reducirse a pocas palabras. Se premedita una defraudación al Estado de 175,000 reales; para ello se finge un servicio público; este servicio no se cumple, y sin embargo se paga, quedando por tanto consumada la defraudación de los intereses públicos; este es el delito.

Prescindiendo ahora de la culpabilidad mayor o menor que en él quepa a cada uno de los acusados; de eso me ocuparé después.

Y antes de ello, si yo supiera (temo abusar por una parte de la benévola indulgencia que me dispensa el Senado); si yo supiera, repito, que algunos de los argumentos a que me propongo contestar, no los hubiera de hacer la defensa, yo me abstendría de darles contestación; no deseo hablar un minuto mas de lo necesario, pero yo no lo sé, y no tengo el derecho de preguntarlo.

Guiándome por el discurso que pronunció en el Congreso el señor Esteban Collantes, que debo suponer seria muy meditado, y probablemente con el consejo de sus ilustrados defensores, creo que poco mas o menos, bajo una u otra forma, se reproducirían los mismos argumentos aquí. Y habiendo empezado el señor Esteban Collantes impugnando vehementemente la ilegalidad de que a su juicio habia sido víctima, y habiendo llegado a decir que para una ilegalidad que él habia cometido, se habian cometido con él ciento, yo creo propio del decoro del Congreso (cuya representación está encarnada en la comisión, y debe advertirse que la comisión que tiene la honra de llevar la palabra no acusa por sí, sino en nombre del Congreso); yo creo propio, repito, del decoro del Congreso que decretó la acusación, que dió por bien formado este expediente para traerle al Senado, el defender los actos que ese cuerpo legislador creyó legales.

El Senado recordará, porque son hechos públicos, que este proceso empezó por una proposición hecha en el Congreso de los diputados, pidiendo que este expediente se llevase allí por el gobierno.

No estando, a juicio de este, perfeccionado,

practicó algunas diligencias por medio del gobernador civil de la provincia, que después cumplió con el acuerdo del Congreso, que fué favorable á la petición del señor Sagasta.

Se ha dicho que el gobernador no tenía facultades para practicar las diligencias que practicó; ha sido vi cioso é ilegal; debió venir el expediente al Congreso íntegro como estaba. Aquí hay un error de derecho evidente. Los gobernadores civiles y aun funcionarios de esa índole, en escala muy inferior á la suya, tienen, no solo el derecho, el deber de practicar ciertas diligencias, en particular las mas urgentes, á fin de asegurar y de recoger todos los rastros del delito, y aprovechar los primeros momentos, que suelen ser de los mas útiles para el esclarecimiento de la verdad; frecuentemente los tribunales están despachando causas, que se han empezado por un cabo de la Guardia civil, y á veces por un soldado de la misma arma, y que las empuen los gobernadores, eso no puede ponerse en duda. Principio, pues, el gobernador civil de la provincia legalmente el procedimiento, y se arregló en todo á las prescripciones de la ley.

So quejaba el señor Estéban Collantes porque no se había decretado la prision contra los señores Beratarrechea y Luque, que á su juicio aparecian desde luego culpables. El gobernador civil no tiene derecho para decretar la prision contra nadie sino preventivamente, y no puede detener por mas de tres dias, so pena de hacerse reo de detención arbitraria. El Congreso de los diputados había tomado ya conocimiento, por medio de su iniciativa constitucional de este negocio, y era visto, á nadie se lo ocultaba, que tenía por objeto preparar la acusación contra un ex-ministro de la Corona. Pues bien, habiendo tomado conocimiento de este asunto el Congreso de los diputados, ¿podría entrometerse á conocer en nada de lo que se juzgara nign tribunal ordinario? ¿Cual hubiera sido el resultado? Que inmediatamente que el Congreso hubiese decretado, como á pocos dias decretó la acusación, todos los tribunales del reino que hubieran empezado á conocer contra Beratarrechea, Luque ó cualquier otro, habrían tenido que suspender el procedimiento y remitirlo al Senado; y el gobernador entretanto se hubiera constituido en reo de detención arbitraria, porque, á quien había de remitir los procesados? Al Senado? No podía verificarlo porque el Senado los hubiera admitido no estando constituido en tribunal. A un juez de primera instancia? Imposible. Como un juez de primera instancia se había de atrever á conocer en un asunto que había tomado conocimiento para ejercitar el derecho de acusación el Congreso de los diputados?

Y, señores, esto es perfectamente conforme con lo que se practica en todas las demas naciones. No importa que invoquemos el ejemplo de otros pueblos, porque la verdad y la ciencia no son patrimonio de una nacion determinada, sino que son patrimonio del mundo entero. Si hoy adelanta una nacion, mañana adelanta otra, y no es vergonzoso para España el decir que, esta ley, que esta manera de enjuiciar, que esto que estamos haciendo se ha tomado, perfectamente de Francia y de Inglaterra. Pues bien, siendo esto así, en el espíritu de la ley que de ahí se ha tomado, está lo que se practica en aquellas naciones, y eso lo saben bien los dignos defensores del señor Estéban Collantes.

Frecuentemente se ha ocupado de casos análogos la cámara de los pares de Francia; después que los tribunales ordinarios habían empezado á conocer contra personas particulares aparecia complicado (por desgracia hubo algunos casos) un par de Francia, é inmediatamente el tribunal se abstenia de conocer. Pero hubo uno muy notable en que jugaba el nombre de España. Había empezado á conocer la real audiencia de París; apareció complicado un par, cuyo nombre conoce el Senado, que no debo ni necesito pronunciar, inmediatamente el procurador del rey se presentó pidiendo al gobierno que se constituyera la cámara de los pares en tribunal de justicia, sin decir siquiera para qué; y desde el momento en que tuvo conocimiento la real audiencia de París de que en aquel negocio estaba complicado un par de Francia, dictó esta providencia, que es muy notable, la fundó y dijo:

(Se continuará.)

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 19.

En el Boletín de la Guardia civil ha aparecido una real orden recompensando con la cruz de Maria Isabel Luisa al guardia del octavo tercio Vicente Nieto Santos, por haber capturado á uno de los asesinos del valiente sargento 1.º que fué de aquel tercio don Cipriano Villarrubia. Este, que el dia 27 de enero fue vilmente asesinado por una partida de contrabandistas en número de diez, con dos únicos guardias que le acompañaban en aquel glorioso encuentro, y sin embargo de la desigualdad del número, al divisarlos, descar-

garon sus armas sobre ellos, y se lanzaron todos tres á la bayoneta para anonadarlos. La bala que mató al valiente Villarrubia, y la que hirió gravemente á uno de los guardias, fueron causa de que los defraudadores de la hacienda dejaran de caer en poder de los tres individuos que los perseguian: pero aun así el único que quedaba en pie siguió haciendo fuego sobre los malvados, hasta que abandonaron cobardemente el campo, de que solo quedó hecho dueño. En el momento que la entonces inspeccion general del cuerpo tuvo noticia de este hecho, se dictaron eficaces y rápidas disposiciones para perseguir á los criminales hasta dentro del mismo vecino reino de Portugal, á cuyo gobierno se recurrió caso de que se internasen en él, como se decia. Consecuencia de estas disposiciones, ya á los seis dias estaban bajo el fallo de la ley cinco de los que componian la gavilla. El denodado Villarrubia dejaba cinco hijos en la horfandad, pues era viudo. La inspeccion del cuerpo los socorrió con 4.672 rs., disponiendo que los varones pasasen desde luego á la compañía de guardias jóvenes, para que educados convenientemente pudiesen un dia imitar el arrojo de su valiente padre.

—En la Gaceta de hoy aparece una real orden disponiendo que los empleados dependientes del ministerio de la gobernación que olvidando los sagrados deberes que contrañeron para con el gobierno y el país al aceptar voluntariamente destinos públicos que los enaltecian, los han abandonado precipitadamente al primer amago de peligro personal que se les presentara, con motivo de la enfermedad que por desgracia aflige á los pueblos de la provincia de Murcia, queden desde luego destituidos de sus cargos, y sus nombres se publiquen en la Gaceta. Las personas á que esta real orden se refiere son: los consejeros provinciales, don Manuel Estor (vice-presidente), don Manuel Starico y Ruiz, señor marques de Villar, señor marques de Torre Octavio; don Manuel Alcazar; don José María Cebrian; los vocales de la junta provincial de sanidad, don José Vinadel y Delgado y el marqués de Pinales; los de la beneficencia, don Gerónimo Torres, don Fabricio Cebador, don Angel Guairo y don José María Echevarria; los de la junta de gobierno de los establecimientos provinciales de beneficencia, don Ignacio Gonzales (director), don Manuel Starico y Ruiz, don Joaquin Salvá, don José de la Canal y Pareja; don José María Corvalan, don Antonio Fontes y Cootreras, don Francisco Melgarejo y Flores, don José Asensio, don Antonio Villegos y marques de Torre Octavio; los médicos del hospital provincial, don José Meseguer y Huertas y don Antonio Gomez; el de la casa de misericordia, don José Escribano y el administrador principal de correos, don Francisco Ramirez Vergel.

Idem 23.

Son horrosos los detalles que llegan de los terremotos de Erzeroum, ciudad de la Turquía de Asia cabeza de partido del pachalikato de este nombre, y capital de la Armenia otomana. Las primeras sacudidas se percibieron los dias 11, 14 y 26 de junio causaron estos daños: 1.460 casas destruidas; 2.446 fuertemente conmovidas; 962 quedaron inhabitables; 27 minaretes 63 establecimientos de baños: 864 tiendas y 65 escuelas completamente arruinadas. Las fortalezas de la ciudad y la ciudadela cortadas. En este primer periodo perecieron 800 hombres, 502 mujeres y niños y 102 heridos. El 15 de julio comenzó de nuevo el temblor, y el 17 las oscilaciones de Este á Oeste produjeron mayores desastres que la vez primera; las 2.446 casas que desde esta época quedaron resentidas y las 962 inhabitables fueron destruidas, no presentando mas que montones de ruinas. No se sabe el número de desgracias; pero es muy considerable. Estupefactos los habitantes, emigran hácia Karpont, Ispor, Karsy Alexandropol, donde hay hoy reunidas mas de 2.000 familias de Erzeroum.

—Dicen de Nueva York, que en la provincia de Chiriqui se han hecho descubri-

mientos de granda importancia, bajo el aspecto arqueológico y aurífero. Habiendo encontrado algunos viajeros varios sepulcros indios, hicieron excavaciones que dieron por resultado el hallazgo de armas, moneda y estatuas pequeñas de oro, que representan un valor considerable. Propagada esta noticia, acudieron nuevos exploradores, cuyas investigaciones obtuvieron tambien éxito feliz. Inmediatamente abandonaron los campos y talleres multitud de obreros con objeto de dedicarse á una exploracion general de las tumbas indianas, que abundan en esta comarca. Y en verdad que sus trabajos son espléndidamente recompensados, pues los objetos descubiertos parecen referirse á la antigüedad mas remota, y son de inmenso interés para la ciencia.

Seccion extranjera.

CONFERENCIAS DE ZURICH.

El corresponsal de las Novedades escribe desde Zurich las cartas siguientes:

Zurich 14 de agosto.

«Careciendo de noticias muchos diarios de Francia y Alemania se empeñan en hablar de conferencias ó sesiones diplomáticas, que no han tenido lugar, y que solo son parto de su apurada situación. Pero mas le valiera, como hacen algunos corresponsales, manifestar francamente la escasez de noticias que se observa de algunos dias á esta parte, en Zurich como en Paris y en Italia, que son hoy los puntos de donde principalmente debe salir el alimento necesario de los periódicos.

Una semana ha transcurrido sin que los plenipotenciarios aquí reunidos hayan celebrado otra sesión mas que la que tuvo lugar el 8 del actual, sesión breve y de que tengo dada oportuna cuenta.

Desde entonces siguen las conversaciones entre estos diplomáticos, sin que hayan dado hasta hoy materia ni motivo á una nueva conferencia, y su consiguiente protocolo.

¿En qué consiste esta lentitud si no es inacción? No es facil determinarlo; pero acaso proceda de dos causas.

Es la primera esa especie de monomania que se ha apoderado del gobierno austriaco, empeñado en aparecer como superior al Piemonte, cuya autonomía, si no otras razones, le darian derecho para tratar de igual á igual, no solo con una, sino con todas las grandes potencias de Europa, como ya sucedió en el congreso de Paris.

Llena de resabios, debidos á envejecidos hábitos de etiqueta y superioridad mal entendida; atrasada en la práctica, si no en la ciencia política, el Austria se empeña en vivir como en los siglos pasados, queriendo hacer hoy distinciones abolidas, recordando los tiempos en que un buque real ó imperial, por ejemplo, contestaba con cuatro cañonazos al saludo de veintuno, hecho por otro republicano.

Fundándose ahora en que ha cedido la Lombardia, no á la Cerdeña, sino á la Francia, el plenipotenciario austriaco trata con el frances de los detalles de esta cesion, viéndose éste, á causa de este procedimiento, obligado á convertirse en un correvedile que trae y lleva entre el conde Colloredo y el caballero Desambrois. Porque es claro que con la mejor voluntad del mundo, el baron de Bourqueney, que sabe que la Lombardia pertenece ya á la Cerdeña, no podría imponer á esta rica provincia italiana obligaciones de cuya aceptación por parte del gobierno de Victor Manuel no estuviese seguro ni resolver otros puntos que con ella tienen conexión.

Así es que, al cabo de tantos dias, cuando se creia que esta reunión en Zurich apenas duraria hasta el 15 de agosto, no se ha resuelto la cuestión que ofrece menos dificultades entre las que envuelven los preliminares de Villafranca, la cuestión de delimitación de la Lombardia y el Veneto, y el tanto de denda austriaca que

sobre ella debe pesar. A este fin se halla en esta ciudad un empleado del ministerio de hacienda de Austria.

Otra causa, mas grave que ésta de la in-calificable etiqueta envejecida y estemporánea de la corte de Viena, que influye sin duda en estas dilaciones, es el pensamiento que se atribuye al emperador de los franceses de dar lugar á la manifestación de la opinion pública en los ducados de Toscana y Módena. Es cosa sabida que Napoleon ha declarado diferentes veces que no seria él, soberano elegido por el sufragio universal, quien se opusiese á la voluntad de los pueblos, terminantemente declarada. Y como en Villafranca se proclamó en principio la restauración de los duques Leopoldo y Francisco, se necesita conocer el estado de los ánimos respecto de sus antiguos príncipes en aquellos ducados, para saber qué giro debe darse en el artículo del convenio entre los dos emperadores que les concierne, en el definitivo que ha de ajustarse en Zurich.

Renunciándose, como parece que se renuncia, al principio de intervención para restaurar á los duques destronados, si el voto de las asambleas convocadas ó reunidas no les es favorable, inútil será reproducir en el tratado de paz el artículo de los preliminares en virtud del cual debían restituirseles sus perdidos dominios.

Acercas de este particular de la restauración y del principio, que debe ser fecundo para Italia, de la no intervención, noticias de buen origen aseguran que la Inglaterra ha tomado una actitud muy decidida, pretendiendo que se debe dejar á los pueblos la libertad necesaria para escoger sus gobiernos y arreglarse con sus príncipes, como lo crean mas ventajoso, sin que vayan fuerzas extranjeras á mezclarse en las contiendas á que pueda dar lugar la tenacidad de algunos gobiernos ciegos que se empeñan en mantener sistemas y administraciones hoy casi imposibles.

Bien dejan conocer que tales son los pensamientos del gabinete inglés los discursos de sus principales ministros, lord John Russell, lord Palmerston, y Mr. Gladstone.

Y el emperador frances, que en la cuestión de los ducados tuvo que ceder contra su voluntad, ante la actitud resuelta de Francisco José, que sabia que en esa cuestión iba envuelta la de su influjo en Italia hallará contra las pretensiones del Austria apoyo firme en el gobierno de la Gran Bretaña.

Pronto se sabrá la opinion de la Toscana acerca de sus aspiraciones, y después vendrá la de los otros ducados, y despañada esa incógnita, el baron de Bourqueney recibirá definitiva y completamente instrucciones que á estas horas es probable que no tenga.

Y lo que se dice de los ducados se puede repetir con mayor motivo de la confederación italiana, que mal podría organizarse, no sabiendo aun de qué miembros deba disponerse.

Tiene ademas muy embarazada la acción del emperador Napoleon la actitud en que sigue colocada la corte pontificia. La resistencia que opone á tod cambio, las dificultades con que tropieza la simple separación ó dimisión del cardenal Antonelli, son poco propias para inspirar confianza en los cambios radicales que deben obrarse en el gobierno temporal del papa, si han de satisfacerse las necesidades de sus súbditos y se ha de resolver pacíficamente la lucha que ha producido la revolución de las legaciones.

El clero frances trabaja con ardor, y es natural en favor de Roma, y durante la ausencia del emperador, parece que se ha aumentado el influjo que se le viene reconociendo en el ánimo de la emperatriz. Y aunque es posible, probable quizá que no logre aquel lo que se propone, ni aun favorecido por tan altas protecciones, no es menos cierto que Napoleon se halla constantemente espuesto á oír consejos ó indicaciones, que no son en ninguna manera favorables á la causa italiana. Tenia ésta antes de la guerra un firme apoyo en el príncipe Napoleon, apoyo que ha sido an-

tes de mucha eficacia; pero, según parece, y por causas que no son fáciles de explicar, si acaso lo son de comprender, S. A. J. se halla hoy muy retirado del movimiento político de Francia, de tal suerte, que la Península italiana no cuenta acaso a estas horas con mas favor que el de la política inglesa, sostenida con vigor en la corte de las Tullerías por el conde Persigny, ardiente partidario de la alianza anglo francesa a toda costa, y con lo que pueda alcanzar del emperador Napoleón su amigo íntimo, el conde Arce, actualmente su huésped, porque es indudable que este senador piemontés, ayer proscrito de Milán, ha de hacer cuanto pueda en pro de su patria italiana y en pro de la consolidación de la nueva situación creada a la Lombardia por las consecuencias de la guerra y el convenio de Villafranca, que la deja tan poco asegurada contra un golpe de mano del Austria.

Idem 16.

Con dificultad se habrá visto una escasez mayor de noticias en los diarios de Europa respecto de la reunión diplomática de Zurich. Esta escasez, sin duda, es causa de que se formen muchas conjeturas y se den luego como hechos consumados. De esa suerte, se ve que muchos periódicos acreditados hablan de varias conferencias que no han tenido lugar, de dificultades que no se han originado, y de viajes diplomáticos que no se han verificado. Así, por ejemplo, se dice que conferencian sólo los plenipotenciarios de Francia y Austria, lo cual indica que han estallado disidencias entre este último y el de Cerdeña. También se relevan los síntomas del desacuerdo en la partida precipitada para Viena, en busca de nuevas instrucciones, del segundo plenipotenciario austriaco, baron de Meysenbuc, que pocos días hacia acababa de llegar de aquella capital.

Pues no hay en estas noticias, dadas con carácter positivo por diarios que gozan de merecido crédito la menor exactitud.

Después de la primera conferencia que tuvo lugar, según tuve ocasión de escribir, el día 8, entre los tres plenipotenciarios y la cual no ofreció lugar a la mas leve disidencia no se ha vuelto a celebrar ninguna otra sesión. Ha habido conversaciones, nada mas que conversaciones, dirigidas a comunicarse, mas o menos abiertamente, la opinion de sus respectivos gobiernos acerca de algunos puntos, no los mas importantes, que deberán ser objeto de amplia discusión y deliberación.

No tengo necesidad de estenderme mas en este particular, porque lo he hecho en mi carta anterior, y no ha ocurrido desde entonces variación alguna en el estado de las cosas que merezca ser señalada.

Respecto de la partida del baron de Meysenbuc, basta decir que anteayer y ayer asistió a la misa en la capilla católica, ayer muy concurrida con motivo de la función religiosa celebrada por la fiesta de Napoleon.

Y ni de paso quiero decir nada del banquete ofrecido por el baron Bourqueney a sus colegas, y el personal de las misiones diplomáticas, juntamente con algunas autoridades del país. Respecto a fiestas, la descripción de las de París ocupará estos días muchas columnas de los periódicos de Francia y de Europa.

No ha impedido la festividad de estos días el que se celebren conversaciones entre el plenipotenciario austriaco y el francés, éste y el de Cerdeña.

Y tengo motivos para creer que se ha iniciado una de las cuestiones a que da naturalmente lugar la cesión de la Lombardia al Piemonte.

Aludo a la de la deuda que debe pesar sobre esta provincia. Y en esto como es probable que suceda en otros casos, el conde Colloredo, a quien auxilia en este particular el funcionario de hacienda, cuya presencia en Zurich, he indicado, ha tomado la iniciativa de una proposición.

Y al considerar cuál es la penuria del tesoro austriaco, cual debe ser el sentimiento

con que verá pasar tan rica provincia como la Lombardia a formar parte del reino de la alta Italia, fácilmente se comprende que querrá cederla haciendo pesar sobre ella la carga mas onerosa que pueda.

Si mis informes son exactos, el conde Colloredo ha manifestado al embajador del emperador Napoleon que su gobierno creía justo, es decir, que su gobierno proponía, que la Cerdeña reconociese como deuda propia toda la de la Lombardia, item mas la cuota parte que le correspondiese a este rico y populoso país en toda la de Austria.

Para comprender la importancia de esta pretensión, es menester entrar en algunos detalles. Existía en Milán, creado por Napoleon I, el Monte Napoleon, que tenía a su cargo varias pensiones a mariscales franceses y toda la deuda de la Lombardia. Cuando esta provincia pasó al dominio del Austria, se conservó el monte con el título de Monte Lombardo-Veneto, y su tesoro y su deuda separados del tesoro y de la deuda austriaca; de tal suerte, que cada vez que el Austria recurria a un empréstito, repartía su cuota parte al Monte Lombardo-Veneto, y de creer es que no lo haría con ventaja de estas provincias tratadas como de conquista.

Siendo esto así (y si hay error en la narración será de detalle), es evidente que no se podría exigir de la Lombardia sino que quedase cargada con la deuda que le correspondía en la común que tiene con el Veneto, y de ninguna manera con aquella que proceda del imperio austriaco.

Y desde luego se puede asegurar que la pretensión del Austria no será aceptada por la Cerdeña. Aun es dudoso si se conformará con admitir ni la mas pequeña parte de la deuda.

En primer lugar, puede alegar que al ceder la Lombardia al emperador de los franceses, y éste al rey Victor Manuel, nada se ha estipulado acerca de la deuda. Luego yo recuerdo que tratando esta cuestión algunos diarios piemonteses, uno de ellos pretendía, y sus razones eran atendibles, que el Austria debía resituir todas aquellas sumas que, escudando de las que con arreglo a los presupuestos generales del imperio hubiera debido imponer, había sacado de la Lombardia.

Lo probable es que por ambas partes se ceda algo, y que se venga a un arreglo, en el cual el plenipotenciario francés podrá representar el papel de mediador.

La cuestión mas grave no está ni en la limitación de las nuevas fronteras del reino sardo; ni en la cuestión de la deuda de la Lombardia; para la delimitación se tendrá presente lo prescrito en el convenio de Villafranca; para el arreglo de la deuda, un examen imparcial hallará términos equitativos de acodo. Porque es evidente que si se tratase de imponer al Piemonte cargas tan onerosas que equivaliesen a una compra, invocaría los derechos que a su posesión le dan el voto de los pueblos, y la sanción de la victoria, de que fue legítima consecuencia el artículo que obligaba al Austria a reconocerse perdida.

La cuestión capital es la de la Italia central; y si es cierto, como anuncia el telégrafo, que Francia, Rusia, Prusia, Inglaterra, han enviado comisarios que asistan a la deliberación y voto de aquellos pueblos respecto de su futuro destino, este paso implicaría que esas grandes potencias se disponían a tomar en cuenta la manifestación de la opinión pública de los ducados, lo cual no podría menos de influir poderosamente en las deliberaciones que acerca de ellos habrán de tener lugar en Zurich.

Hasta el presente esta gran cuestión no ha sido siquiera iniciada.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Copiamos con gusto las siguientes líneas que publica *El Correo* de ayer:

«Con satisfacción cumplida hemos sabido

que el Director de los vapores-correos ha prevenido a los capitanes de estos que no admitan a su bordo pasajero alguno procedente de Cartagena, Alicante y de mas puntos donde se sepa o recele que existe el cólera. Damos gracias al señor Granada por esta acertada disposición, que de seguro le agradecerán nuestros compatriotas.»

De los periódicos de Menorca recibidos hoy tomamos los párrafos puestos a continuación:

MAHON 23 de agosto.
Las brillantes bandas de música de Burgos y de Figueras obsequiaron en la noche del sábado con una magnífica serenata al escelentísimo señor general gobernador don Joaquín Bassols con motivo de sus días.

La numerosa concurrencia se retiró muy complacida de las escogidas piezas que se tocaron, y particularmente del final y cuarteto de la *Lucia*, que al parecer de los inteligentes fué ejecutado con la mayor perfección.

El programa de la música de Burgos tal cual se nos ha proporcionado era el siguiente: 1.ª sinfonía de la ópera *La hija del Regimiento*; 2.ª cavatina de la ópera *Roberto el Diablo*; 3.ª final y cuarteto en el 2.º acto de la ópera *Lucia Lamermoor*; 4.ª canciones sobre motivos de la zarzuela *el Sargento Federico*; 5.ª terceto final del 5.º acto en la ópera *Roberto el Diablo*; 6.ª *Las flores de Sevilla*; schotis: 7.ª 2.ª *sitio de Zaragoza*.

Idem 28.
La goleta de hélice *Buenaventura* fondeó en este puerto el viernes procedente de Barcelona, y ayer salió de nuevo para la mar a concluir la comisión que le está conferida.

Mañana es de creer que se halle de nuevo en Barcelona dando por terminados sus trabajos, puesto que habrá sondado ya la tercera línea, y si realmente, como dicen, debe salir a estas fechas de Inglaterra el vapor conductor del cable, podemos abrigar la esperanza de que efectivamente en el mes de octubre nos hallaremos en comunicación telegráfica con el Continente.

Porque la corbeta *Valla de Bilbao* remolcada por el vapor *Isabel II* salió de Cartagena para Génova, y se dice con bastante seguridad, que tanto a este buque como al Navío *Isabel* y la fragata *Esperanza* se les va a dotar de máquinas de hélice.

Referimos lo que hemos oído contar. Buques que se hallan en cuarentena en el lazareto de este Puerto.

Fragata *Hernán Cortés*, capitán Ramia, procedente de la Habana con destino a Barcelona.

Polaca *Josefina*, cap. Alemán, de ida para Palma.

Corbeta *Valentina*, cap. Larragoin, procedente de Nueva Orleans con destino a Barcelona.

Bergantin *Amable Teresa*, cap. Mir, procedente de la Habana con el mismo destino.

Bergantin *Hugo*, cap. Sust, procedente de Matanzas y también para Barcelona. Tanto en el establecimiento como en las tripulaciones no ocurría la menor novedad.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el día de ayer.

Casados 1 Viudos 1 Solteros 1 Niños 1
Casadas 1 Viudas 1 Solteras 1 Niños 1

Por lo anterior

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN RAMON NONATO, CONFESOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salé el sol á las... 5 hs. 27 ms.
Pónese... á las... 6... 33...

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 0 m. 20 s.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO MILITAR

DE LA ISLA DE MALLORCA.

Orden de la plaza del 30 de agosto de 1859.

Artículo 1.º Los cuerpos de esta guarnición pasarán la revista de comisario del próximo mes de setiembre el día 1.º del mismo a las ocho de la mañana en el paseo de la Rambla.

Art. 2.º Las demás clases que deben pasarla por nómina y los señores gefes y oficiales que se hallan en esta plaza con real licencia ó en concepto de transeúntes la pasarán el mismo día á las diez en la secretaría de este gobierno militar. — El general gobernador—Castillon.—Es copia. —El comandante secretario, Ricardo Domínguez.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana, el comandante graduado capitán del batallón Cazadores de Arapiles, don Casto Gancelada y Rodríguez.

Parada hospital y provisiones el mismo cuerpo.

El capitán de A. M. Benito de Amores. — Don Gregorio Romea, juez de primera instancia del distrito de la Catedral de la ciudad de Palma.

Por disposición del presente juzgado se sacan á pública subasta por término de veinte días, las casas propias de Juan Viquer, sitas en esta capital, calle de la volta den Reus, manzana 75, números 25, 27, 28 y 29; cuyos confines se ignoran; las que quedan evaluadas, á saber, la primera habitación del número 25 en doscientas setenta libras, la segunda habitación en trescientas cincuenta libras, la tercera habitación doscientas y diez libras, la cuarta habitación cien libras, y la quinta doscientas libras; la casa número 27 en 260 libras; la número 28 en 310 libras y la número 29 en 325 cuyas fincas se venden á instancia de don Nicolás Roca para con su producto hacerle pago y á otros acreedores lo que les adeuda dicho Viquer; quedando señalado para el remate el día 12 de setiembre próximo á las doce de su mañana en los estrados de este dicho juzgado. Palma 17 de agosto de 1859. — Gregorio Romea. — Por disposición del escribano Coll. — Pedro Giza.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

De Barcelona en 5 días jaeque San Vicente, de 30 ton., pat. Vicente Juan, con 6 mar. y lastre.

De Cullera en 3 días laud San Ramon, de 60 ton., pat. José Palmer, con 6 mar., arroz y efectos.

De Villanueva en 3 días jaeque Dolores, de 95 ton., pat. Bartolomé Alemany, con 9 mar., y vino.

De Barcelona en 5 días laud Carmen, de 48 ton., pat. Pedro Juan Pujol, con 6 mar., hierro y otros efectos.

De Mahon en 4 días bergantin San Bartolomé, de 201 ton., cap. D. Miguel Humbert, con 15 mar., y azúcar.

De Arenas en 2 días laud Carolina, de 27 ton., pat. Bartolomé Boyer, con 5 mar., y obra de carró.

Idem. Despachadas.

Para Mahon balandra Maria de Gracia, de 33 ton., pat. Juan Mesa, con 4 mar., 1 pas., trigo y efectos.

Para Almería laud Dos Amigos, de 31 ton., pat. Roque Terol con 6 mar., y suela.

SECCION DE ANUNCIOS.

AÑO XVIII.

LA MODA.

PERIÓDICO SEMANAL DE LITERATURA, COSTUMBRES Y MODAS.

DEDICADO AL BELLO SEXO.

Innecesario creemos hacer encomio alguno de una publicación que cuenta diez y ocho años de vida, y que ha logrado sobreponerse a todas las que de su clase ven la luz en el extranjero. Tan positivo es esto, que la celosa madre de familia que una vez se suscribe a la Moda no la deja nunca, pues en ella encuentra, al par de agradable entretenimiento, artículos y novelas de sana moral que le ayudan a fortalecer en el corazón de sus hijas, las rectas ideas que son necesarias para que en su día sean el espejo fiel de quien las ha educado.

Cada año de la Moda consta de un grueso volumen en 4.º mayor con mas de 800 páginas de lectura, en excelente papel francés.

12 figurines iluminados, para vestidos de Señoras y Señoritas, con las últimas modas de París.

4 dichos para niños id. id.

2 dichos para Caballeros id. id.

12 dibujos de tapicería en colores para felpillas, lanas ó sedas.

4 dichos de Crochet, de gran tamaño.

12 grandes patrones litografiados por ambos lados, con dibujos para cortes de vestidos, corsés, capotas, manteletas, esclavinas, cuellos, mangas, camisas de Señoras y Caballeros etc. etc.

1200 dibujos, poco mas ó menos, con letras, cifras, nombres, arandelas, lazos, adornos, etc. etc.

52 geroglíficos.

6 piezas de música para piano.

y otra porción de objetos que hacen sea una publicación, aparte de su amenidad, tan económica que sorprende a cuantos la conocen, pues cualquiera de aquellos vale por sí solo mas que el importe de la suscripción de un mes.

Además, todo suscriptor tiene derecho a que se le inserten en las hojas de patrones los moldes ó dibujos que soliciten.

A los que abonen un año anticipado se les regala en el acto 50 rs. en libros.

El precio de la suscripción es el de 9 rs. vn. al mes, y recomendamos a quien no conozca la publicación, se suscriba por un trimestre, seguros de que han de continuar en lo sucesivo.

Se suscribe en la imprenta de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, núm. 74.

¿Está V. en la agonía?



EL UNGUENTO HOLLOWAY.

Un manantial de esperanza para todos.

Esta preparación notable penetra en el centro, y lo mas interior de todos los males que afligen la superficie del cuerpo. Haciendo la fricción ya desapareciendo bajo la mano mismo que si estuviera atrada por una cuerda a interior para cumplir con su misión curativa con rapidez, seguridad y sin causar dolor. Erupciones simples; llagas abiertas, tumores duros, afecciones escrófulas de todas clases, apóstemas, cánceres, heridas, envejecidas en una palabra toda clase de inflamaciones y supuraciones del cutis, de la carne, de las glándulas o entre los músculos; todo se puede detener y curar para siempre sin peligro alguno, con este inestimable Unguento usándolo en fricciones, unturas ó con vendaje.

Enfermedades del cutis.

Sus nombres son innumerables, pero hasta en el caso peor, bajo la peor forma esta preparación se puede considerar como un específico para ellas. Erisipelas, sarpullido, tina en la cabeza, escavias, toda clase de descoloramiento, erupciones, escrófulas, y otras afecciones del cutis de un carácter inflamatorio se curan con una facilidad sorprendente con este Unguento. En todos los casos conviene que la superficie, que se ha de untar con él, se bañe antes con agua caliente.

Heridas envejecidas, llagas en las piernas, etc.

Cuando, por cualquier causa, una herida vieja vuelve a abrirse y empieza a supurar, siempre puede ser curada por este Unguento. Casos de úlceras en las piernas, que durante veinte años han sido una causa de tormento, se han curado radicalmente por el mismo Unguento.

Almorranas y Fístulas.

Este precioso Unguento destruye las causas de estas enfermedades, sanándolas con entera seguridad, cuando todos los demás remedios han resultado inútiles.

Un caso de propensión a la Tisis.

Yo, Guillermo Santa María, natural de Trujillo, declaro, que cerca de un mes he usado el Unguento y Píldoras Holloway para los dolores mas violentos en el pecho.

cho y estómago; los médicos de esta ciudad creyeron que estos dolores eran indicios de la Tisis, diciendome que no me podían hacer nada, y que no había esperanzas de restablecerme. A lo último me vi obligado a dejar el servicio en que me hallaba empleado para entrar en el hospital en donde se me admitió. Tampoco obtuve allí alivio alguno, hasta que un amigo mio al fin me persuadió a usar las medicinas de Holloway. Al mes y medio estuve perfectamente curado.

Trojuillo, julio, 31, de 1838.

Para casos análogos se recomienda seriamente untar bien con el Unguento el pecho, el estómago y el lado derecho, dejando estas partes cubiertas con un paño que tenga buena cantidad del Unguento.

Tanto el Unguento como las Píldoras se deben usar en los casos siguientes:

Bultos. Callos. Cánceres. Cortaduras. Enfermedades del Lepra. Erupciones. Escrófulas. Escorbuto. Fístulas. Glándulas.

Id. de los pechos. Grietas en las manos. Picaduras de mosquitos. Quemaduras. Reumatismo. Sabañones. Tifia. Tumores. Úlceras.

Este Unguento es elaborado bajo la inspección personal del Profesor Holloway, y cada bota va acompañada de una instrucción impresa en español, que explica el modo de hacer uso de él.

Se venden en el establecimiento general del profesor Holloway, 244, Strand, Londres; y en todas las boticas y droguerías del mundo. En Palma, en la farmacia de Don BERNARDO FIOL, plaza del Mercado.

Unguento y Píldoras Holloway. — Remedio sorprendente contra escrófulas. El Sr. Don Saturnino, Ascargorta de Velez, se hallaba en un estado de salud el mas alarmante, hacia algunos años, sufriendo de escrófulas, de manera que todos los miembros fueron tomados; de tal modo que causaba horror el verle. Probó varios de los remedios mas reputados, pero sin efecto alguno, por lo que sumamente alarmado consultó a un amigo sobre que medio podia adoptar en tal situación. Este buen amigo le aconsejó de hacer uso del Unguento y Píldoras Holloway, lo que él empezó inmediatamente, y en poco tiempo se halló enteramente sano, despues de que todos los demás remedios habian sido completamente ineficaces.



VIDRIOS PLANOS.

Los hay de todas dimensiones en la plaza de Cort, n.º 54.

El dueño del establecimiento, agradecido al público mallorquín, ofrece desde hoy una notable rebaja en dichos vidrios, tanto en los lisos como en los floreados y en los de colores, advirtiéndole que a mas de la notable rebaja, a los que tomea por valor de cien reales se les concederá una bonificación de un 6 por 100 siempre que efectuen los pagos al contado de las compras.

Iguales rebajas quedan concedidas en las canales y cañerías de hojalata y zinc, bajo las mismas condiciones.

AGRICULTURA GENERAL

que trata de la labranza del campo y sus particularidades, crianza de animales y propiedades de las plantas compuesta por Gabriel Alonso de Herrera y revisada por D. A. de Burgos. 2 tomos 8.º 16 rs. Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

OBJETOS DE ESCRITORIO.

Papeles de todas clases en piezas, resmas, resmillas, paquetes, medios paquetes, manpos y cuadernillos; sobres para todos los papeles dichos; tintas; oblesas; lacre; polvos; plumas de acero; lapiceros; mangos de pluma; timbres ó llamadores; pesa-cartas; carteras de bule y pupitres; calendarios de madera; prensa papeles; cortaplumas ingleses; plumas de ave; vitelas; papel tela; albums; tinta china; libros rayados y en blanco; juegos de dómimo y lotería; compases; estampas; naipes; objetos para la fabricacion de flores, y otros muchos artículos del mismo ramo.

Se timbra gratis con iniciales el papel que se compra. Se timbran tarjetas de visita, de participación de matrimonio, de despedida, y otras, como igualmente membretes para cartas comerciales y particulares.

Imprenta de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, núm. 74.



HALLAZGO.—Hace unos diez días que en las inmediaciones de Consell se encontró un perro perdiguero, el cual se entregará al que presente sus señas. En esta redaccion informarán.

AVISO.—Se desea adquirir un ejemplar de la Enciclopedia moderna, diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio, publicada por D. Francisco de Paula Mellado. La persona que quiera desprenderse de esta obra puede avisarlo en esta imprenta.

D. Miguel Estade y Sabater dará las noticias que se requieren sobre el particular.

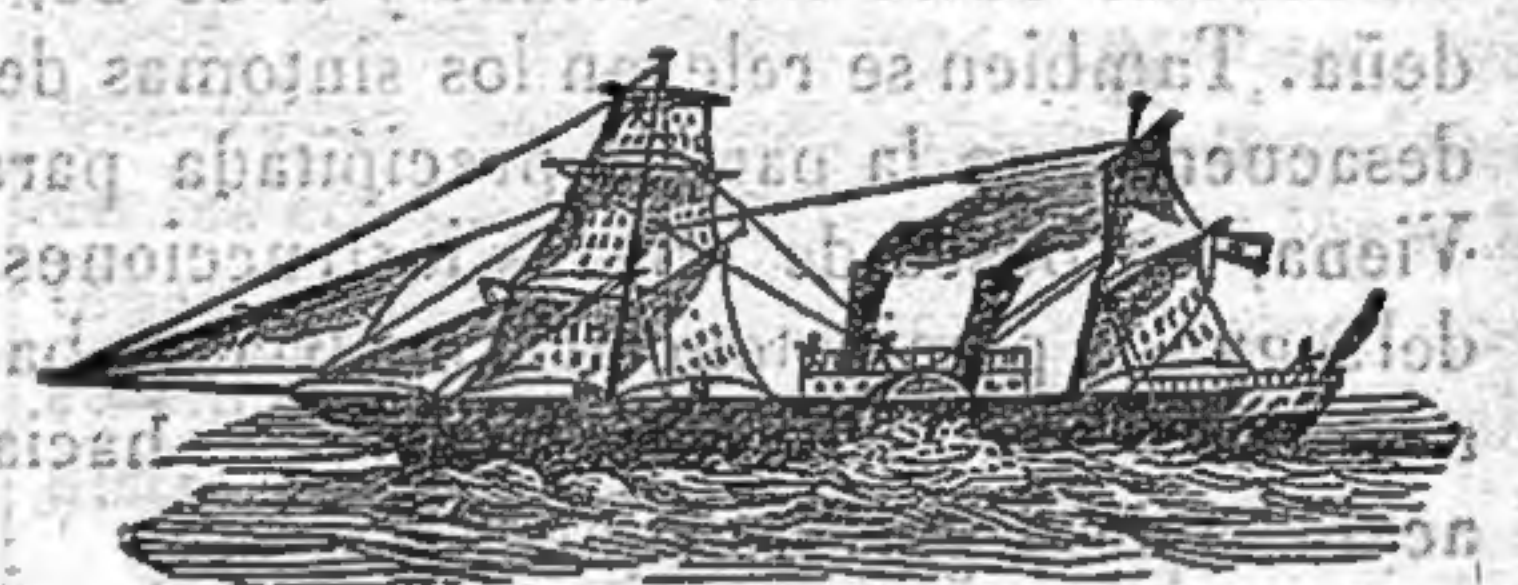
AL PUBLICO.

Debiendo ausentarse de esta isla los dueños de la tienda situada junto a la fonda de las Tres Palomas, avisan que tan solo por 3 dias continuaran en la espendicion de sus géneros con notable rebaja de precios.

SE VENDE CON NOTABLE REBAJA UNA máquina fotográfica procedente de una de las mejores fabricas de París.

El que quiera comprarla, acuda en casa de D. Juan Villalonga plaza de Cort, donde darán razon de su dueño.

EN EL PISO BAJO DEL EDIFICIO DE San Francisco de Asis, existe un depósito de ataúdes de todas dimensiones y clases que reúnen la circunstancia de ser nuevos y sólidos a precios bajos y sumamente equitativos. Se construyen igualmente a precios convencionales segun las exigencias especiales en su clase y forro. Sobre la puerta del taller hay un rótulo visible, que de noche será iluminado al efecto. En la misma localidad, esi de día como de noche habrá constantemente un hombre conductor del ataúd a la casa del difunto sin retribucion alguna.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 31 del actual a las cinco de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copinas núm. 4.

BIBLIOTECA DE VIAJE.

PRECIO DE CADA TOMO CUATRO REALES.

COLECCION DE HISTORIAS, TRADICIONES, NOVELAS Y CUENTOS NACIONALES Y ESTRANJEROS.

Tomos de 160 a 200 páginas, en tamaño y papel iguales al prospecto, e impresos en tipos sumamente claros, como en el mismo se demuestran, a fin de que el movimiento de los trenes de los ferro-carriles y el de las diligencias no impidan su lectura.

Se publican DOS tomos al mes.

OBRAS PUBLICADAS.

Colorin Colorado, cuentos por don Antonio de Trubea: primera serie.

Historias extraordinarias, de Edgard Poe, (aun no traducidas).

Cuentos, artículos y novelas de don Pedro Antonio de Alarcón: primera serie.

EN PRENSA.

Viaje a la Luna, de Edgard Poe.

El Mundo de Perfil, artículos y novelas de don Ventura Ruiz Aguilera.

Tradiciones Granadinas, de don Manuel del Palacio.

Los Piratas Callejeros, novela por don Manuel Fernandez y Gonzalez.

Además publicará esta Biblioteca, el Vicario de Wakefield, nueva traducción del inglés: una colección escogida de novelas, tradiciones, artículos y cuentos de don Pedro Antonio de Alarcón: novelas de los señores Ayala, Castro y Serrano, Sanz, Rubio, Arce, Larra, Eguilaz, Luque, Bravo y Destouet, Soler de la Fuente, Hurtado, Arnao, y Galvez Amandi.

El Lazarillo, de Tormes.—El Gran Tacano.—Los cuentos de Tirso de Molina y otras obras de nuestros primeros y mas clásicos autores.

HISTORIA DEL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

compuesto por Miguel Cervantes de Saavedra, segunda edición ilustrada de la gran sociedad editorial La Maravilla, con las notas de Pellicer, Clemencin y otros.

Dos tomos encuadernados a la inglesa, con mosaicos de pro y colores.

La misma obra impresa en papel mejor y mas adornada.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable